

Alumnos de la especialidad de Mantenimiento Operativo atienden las explicaciones del instructor sobre la aviónica de un Mirage F-1.





Clase del módulo de FP de Sistemas de Telecomunicaciones e Informática.

Academia Básica DEL AIRE

Los futuros suboficiales del Ejército del Aire se forjan en el centro docente de León con una doble formación, militar y civil

HOY, el caballero alumno Alejandro Escala se encuentra exento de asistir a clase. Sus obligaciones militares entre las siete y media de la mañana y las diez de la noche se lo impiden. Como suboficial que aspira a ser dentro de tres años, pero como alumno que es ahora, asume estoicamente su condición de *cuartelero*, montando guardia a la entrada del edificio que acoge a los 249 componentes de la tercera Escuadrilla de la Academia Básica del Aire.

Son sus compañeros de primer curso de la 27 promoción que desde finales de agosto se forman en la localidad leone-

sa de Virgen del Camino, donde se encuentra el centro docente.

Junto a los alumnos de segundo y tercero son un total de 642 estudiantes. Todos ellos aspiran a lucir algún día sobre el pecho las Alas del emblema del Ejército del Aire estampadas en la *galleta*, junto a uno de sus apellidos y el distintivo de sargento. Si lo consiguen, despegarán de León también con un título civil de Técnico Superior de Formación Profesional.

El centro docente celebrará en 2017 su 25 aniversario. En este tiempo ha impartido las enseñanzas para el acceso al empleo de sargento a casi 4.400 hombres y mujeres. Antes, desde 1950 otros

cerca de 18.000 salieron de la Escuela de Especialistas a lo largo de cuarenta y dos años, centro ubicado también en las instalaciones militares de Virgen del Camino. Hasta que en 1992 la Academia ocupó ese espacio y tomó los mandos de la preparación militar y técnica de los miembros de la Escala Básica del Ejército del Aire imprimiendo así un nuevo rumbo a la formación de sus suboficiales.

UN CAMBIO RADICAL

«En 2011 la revolución llegó a la Academia», recuerda su director, el coronel Juan Ángel Treceño García, al referirse a una de las transformaciones más



*Desde su creación en 1992 el centro docente
ha formado en León a casi 4.400
sargentos del Ejército del Aire*



Para los mecánicos de vuelo tan importante son las prácticas en un motor del Eurofighter —arriba derecha— como la instrucción en combate, arriba izquierda.

Aspirantes a suboficial en un aula de electrónica en su último año de formación.



profundas llevada a cabo en los planes de enseñanza de las Fuerzas Armadas: «La entrada en vigor aquel año del nuevo sistema de formación que introdujo la formación civil junto a la militar».

Desde esa fecha, el centro «imparte dos ciclos formativos de Grado Superior de Formación Profesional para las tres especialidades actuales de la Escala de Suboficiales», explica el coronel Treceño. De esta manera, los alumnos que se forman en la especialidad militar estudian las materias del título civil de Técnico Superior de Mantenimiento Aeromecánico, de las que se ocupan los profesores militares del Departamento Científico-Humanístico de la Academia.

Por su parte, los especialistas de Protección y Apoyo a la Fuerza y de Control Aéreo y Sistemas de Comunicación realizan el ciclo formativo civil

de Sistemas de Telecomunicaciones e Informática. «Es el que mejor se adapta, aunque no como un guante, a estas dos especialidades militares», afirma el profesor Miguel Ángel Valladares, coordinador del Núcleo de Formación Profesional del que forman parte otros diez docentes de la Consejería de Educación de la Comunidad Autónoma de Castilla y León.

A Valladares no le sorprende la actitud de los estudiantes uniformados que se ponen en pie y saludan cuando el maestro entra en el aula, que apagan el móvil, no hablan y no se distraen en clase. «El alumno que ingresa aquí tiene claro que quiere ser suboficial y sabe que para ello debe cursar un título de Formación Profesional», señala. «Tres son ya las promociones que han salido de la Academia Básica del Aire con la titulación civil», afirma su director, el coronel Treceño.

Los futuros sargentos de Mantenimiento Operativo irán destinados al finalizar sus estudios a las Alas de Combate y de Transporte, a los Escuadrones de Búsqueda y Salvamento (SAR), sin olvidar el Grupo 45 de lucha contra el fuego, donde algunos ejercerán su profesión a bordo de aviones y helicópteros como mecánicos de vuelo.

Este es el puesto de trabajo más codiciado por estos especialistas, el que desata «la lucha por el escalafón entre nosotros», asegura uno de sus alumnos de segundo curso, Gonzalo Cuens, aspirante a suboficial curtido como personal de tropa en el Grupo de Seguridad del Cuartel General del Aire en Madrid y en el Ala 49 en Palma de Mallorca.

Sin embargo, la mayoría de ellos trabajarán a pie de pista, como los armeros —la otra rama de esta especialidad— en las líneas de vuelo de las unidades aéreas o en las maestranzas aéreas.

Los de Control Aéreo y Sistemas de Información y Telecomunicaciones completarán sus estudios antes de ser promovidos al empleo de sargento en la Escuela Técnica dedicada al perfeccionamiento en este ámbito en la Base Aérea de Cuatro Vientos (Madrid) para operar, por ejemplo, frente a las pantallas de los sistemas de detección y de comunicaciones de los Grupos de Mando y Control encargados de la vigilancia del espacio aéreo. En vuelo también podrán hacerlo en aviones de vigilancia como el *P5 Orión* o el *CN235*. El caballero alumno de segundo curso Ángel Gómez, que ingresó por promoción interna procedente del Ala 23 de Badajoz como soldado, espera hacerlo —con el tiempo, la experiencia y su elevado nivel de inglés— en las aeronaves de Alerta Temprana (AWACS) de la OTAN en Geilenkirchen (Alemania).

Por su parte, los alumnos de Protección y Apoyo a la Fuerza también deberán completar su tercer año de formación en la Escuela de Técnicas de Seguridad, Defensa y Apoyo de Zaragoza. Después, podrán, por ejemplo, saltar al vacío integrados en los escuadrones de Zapadores de Combate de Alcantarilla (Murcia) y de Apoyo al Despliegue Aéreo en Zaragoza y de Morón en Sevilla, «unidades de élite tan operativas y bien preparadas como las de los otros Ejércitos», asegura Julio González Figueras, de amplia experiencia militar como personal de tropa en las FAMET y en la Sección de Reconocimiento Aéreo del Ala 12.

VALORES MILITARES

«En el Ejército del Aire queremos buenos mecánicos, buenos armeros, buenos pilotos...», dice el comandante Juan Ángel Saura Cegarra, jefe del Escua-

drón de Alumnos y de los Departamentos de Formación General Militar y de Instrucción y Adiestramiento. «Pero no solo eso; cuando estamos en un entorno de trabajo hostil o donde tu vida o la de tus compañeros peligra, tenemos que hacer hincapié en una serie de valores, como el esfuerzo, la lealtad o la entrega. Esto no se aprende con las asignaturas técnicas», asegura el comandante Saura. También son importantes la Instrucción y Adiestramiento «que preparan al alumno, entre otros aspectos, para el combate, la defensa, el enmascaramiento, la protección NBQ...».

Las prácticas de Instrucción y Adiestramiento marcan la actividad hoy, hasta media mañana, de los alumnos de primer curso. No todos se instruyen en lo mismo. «Trabajamos divididos por secciones», indica Alejandro Escala. Los componentes de una de ellas se



Sargentos y damas alumnos de tercer curso de la especialidad de Mantenimiento Operativo asisten a una clase de armamento ligero.



Los alumnos de primero dedican buena parte de su aprendizaje a la Instrucción y Adiestramiento, como las prácticas de orden cerrado.

ejercitan en defensa activa en la pista de aplicación y los de otra lo hacen en el manejo del armamento. «A la *Alfa* y a la *Bravo* —la mía—, nos toca la prueba NBQ», dice Escala mientras se despoja con dificultad —su cuerpo está empapado de sudor— del traje de protección Nuclear, Biológica y Química. El examen consiste en seguir al pie de la letra el protocolo de seguridad después de una supuesta intervención en este tipo de ambientes nocivos.

Escala concluye la prueba a la orden del capitán que evalúa por binomios a los miembros de las secciones *Alfa* y *Bravo* y recupera su posición, a la carrera, en el puesto de guardia de la puerta del edificio.

Aunque no lo parezca, también está siendo evaluado en liderazgo... como *cuartelero*, «una cuestión prioritaria para nosotros, en la que comenzamos a trabajar desde el minuto cero», afirma el comandante Saura. «No solo tenemos en cuenta el ejercicio del mando, también la aptitud ante el servicio: de imaginaria, cuartelero o escuadrilla en primer curso y de cabo cuartel en segundo». En tercero, si tienen una buena nota académica global, se les nombra sargentos galonistas. «Son alumnos

distinguidos, un líder nato, un ejemplo para todos», destaca Saura.

Alejandro Escala tiene aún mucho tiempo por delante para alcanzar ese reconocimiento. Este madrileño de 19 años se topó de golpe con la vida militar y técnica de la Academia Básica del Aire a mediados del pasado mes de agosto. Es uno de los 48 alumnos de acceso directo, los que se han incorporado a la academia desde la vida civil, el 20 por 100 de los ingresos de este año. El resto, la mayoría, lo hicieron por promoción interna, muchos de ellos

El 80 por 100 de los alumnos que ingresaron este año lo hicieron como personal de tropa, a través de la promoción interna

con varios años de experiencia militar en la Escala de Tropa. «El primer día fue terrible», recuerda rememorando el pasado 18 de agosto. En apenas dos semanas —«más o menos el tiempo que tardé en coger el ritmo a la vida militar»—, Alejandro pasó de dormir en la cama de su casa de Madrid a una colchoneta en una tienda de campaña en el campo de maniobras del Boñar.

«Antes del campamento practicamos algo de tiro, pero sobre todo instrucción de orden cerrado», dice mientras observa cómo lo hacen hoy sus compañeros de la sección *Charlie* y *Delta* a la voz del subteniente Secundino. Alejandro vuelve a recordar la tensión que para un novato transmitían hasta no hace mucho expresiones como «descansen armas», «sobre el hombro», «cojan la alineación», «mantengan la distancia entre secciones», «estiren el brazo derecho»... El próximo día 10 de diciembre, festividad de la Virgen de Loreto, patrona del Ejército del Aire, jurará Bandera, sellando su compromiso durante los próximos tres años para ser promovido al empleo de sargento en 2019, una vez finalizados sus estudios.

J.L. Expósito
Fotos: Pepe Díaz